Descripción

El rico complejo de Las Salinas y Arenales de San Pedro del Pinatar recorre paralelo el litoral mediterráneo unos seis kilómetros, extensión que conforma este parque Regional. Un entorno que acoge un nutrido grupo de aves acuáticas nidificantes.

El Parque Regional de las Salinas de San Pedro tiene 900 hectáreas de superficie entre mares, dedicadas a la explotación salinera desde tiempos de los romanos y que conforman un paisaje de estanques, diques o motas, dunas y pinares. En 1985 se consideran como reserva natural protegida y en 1992 se convierten en Parque Regional.

Se trata de una zona húmeda con arenales que limita al sur con las encañizadas, que comunican el Mar Menor con el Mediterráneo.

Cómo llegar

Para acceder a las Salinas, tenemos que trasladarnos por carretera a la población de San Pedro del Pinatar por la autovía AP7. Dentro del pueblo está perfectamente indicado el Puerto de San Pedro, al que se accede por una estrecha carretera que bordea las propias salinas. Podemos dejar nuestro vehículo en el aparcamiento que se encuentra justo delante del puerto deportivo.

Un poco de historia

Las Salinas de San Pedro del Pinatar se han estado explotando desde las épocas romana y musulmana, aunque probablemente se explotaran anteriormente. Conocidas como las salinas de Patnía, Alfonso X las incorpora a la corona castellana en 1266, posteriormente pasan a ser explotadas por la Orden Franciscana. Tras pasar por propiedad estatal, finalmente, en 1880 el empresario gallego Manuel García Coterillo las compra y desde entonces se conocen como las salinas de Coterillo.

Valoración

Desde la creación de la reserva natural en 1985 y Parque Regional en 1992 podría mostrarse como un ejemplo dónde se ha conseguido un cierto equilibrio armónico entre la protección natural y una actividad económica. Es una de las mayores zonas de anidamiento de zancudas, en especial del flamenco rosa, y lugar de descanso para los miles de aves migratorias que atraviesan la costa mediterránea todos los años.